

OP-ED presentacion para International Herald Tribune

De Madeleine Albright y Vaclav Havel

Al principio de primavera en mayo la Universidad de Colombia colocó una silla vacía entre los funcionarios reunidos de la universidad y los honorables invitados. La silla era para un activista de la democracia en Cuba – Oswaldo Payá Sardinas.

El señor Payá debía recibir un título honorífico por su importante ayuda a transformar Cuba de la dictadura totalitaria a la democracia constitucional pero el gobierno de Cuba le negó el permiso para salir del país y recibir este título. Esa no fue la primera vez que no tuvo permiso de viajar. El mismo problema afecta a miles de Cubanos cada año.

Cabe mencionar este incidente porque para participar pasó justamente una semana después de que Cuba fue elegida nuevamente a United Nations Human Rights Council (UNHRC) – un órgano encargado de la propagación y la protección de los derechos humanos. Uno de los derechos humanos es el derecho de libertad de salir y regresar al país de uno a su albedrío.

Un día después de su elección a U.N. como miembro de la U.N., el señor Payá presentó Programa Todos Cubanos a medios internacionales en su casa en Havana. Este plan verdaderamente democrático creó discusiones sostenidas con aproximadamente 12,000 Cubanos viviendo en Cuba y fuera durante el tiempo de 2 años. Eso ofrece un camino muy bueno para una no-violenta transición a la democracia.

Este programa garantiza a los Cubanos los derechos de expresarse, y también el derecho de criticar su gobierno. Eso garantizaría el derecho de viajar libremente, ser dueño de propiedad y explotar un negocio. El documento de 170 páginas describe también un proceso electoral claro y una cuenta con la reintegración pacífica de los Cubanos que viven fuera dentro de la vida y sociedad de Cuba.

Este Programa Todos Cubanos y National Dialogue, donde se ha originado, son una extensión de Varela Project, un ejemplo importante del esfuerzo original, básico, de llevar Cuba a una reforma democrática. Más de 10,000 Cubanos – sobrepasando la cultura de miedo y de intimidación – suscribieron sus nombres a la petición que pide elecciones libres, libertad de expresarse, la posibilidad de reunirse y de emprender libremente, y la liberación de todos los prisioneros políticos.

Hasta hoy ya son más de 25,000 personas las que han suscrito la petición – contra las sanciones estrictas del gobierno contra la gente que lo ha organizado y participado en él. Casi 50 personas quedan en cárceles cubanas por reunir las firmas. Estas sanciones han venido contra el reglamento en la constitución Cubana actual que dispone que los ciudadanos pueden introducir una legislación en la Asamblea Nacional si tienen 10,000 firmas.

Para ayudar „la oposición pacífica política Cubana“ el „Consejo de Ministros Extranjeros de la Union Europea“ adoptó una resolución en Junio que „desaprobaba el deterioro de los derechos humanos en Cuba“ y pide la liberación de todos los

prisioneros políticos. Los ministros mencionan preocupación ante la participación del gobierno de Cuba en „acciones de maltrato violento y de intimidación incluso acciones de repudiación“ de ciudadanos, rivales políticos y periodistas. Los ministros extranjeros hasta han pedido al régimen de Castro que deje viajar al señor Payá a su reunión en Bruselas en Junio.

Nosotros, que hemos trabajado a subir el peso opresivo de sistemas totalitarios, comunistas, podemos comprender la importancia de la solidaridad para los demócratas de Cuba ofreciendo de la gente de países libres. Para ayudar las democracias formandas, la comunidad internacional tiene que apoyar a las personas que se atreven a tomar los riesgos grandes para la propagación de las reformas democráticas. El señor Payá y su Christian Liberation Movement merecen y desesperadamente necesitan esta ayuda de la comunidad internacional y de U. N. Human Rights Council.

Para que la democracia se arraigue en un país no-democrático tiene que estar construída por dentro. Programa Todos Cubanos, aunque conocida internacionalmente solamente un poco, es un documento monumental que ofrece un modelo para las democracias formandas en cualquier lugar de cómo apoyar el cambio democrático no-violento.

Mientras el Human Rights Council nuevo empieza su trabajo de defender y proteger los derechos de ciudadanos del mundo, nosotros invitamos a todos a que apoyen los derechos humanos para que apelen a los miembros de council y todos los países de miembro de U. N. para utilizar su influencia contra el régimen de Castro. El gobierno de Cuba debería cumplir su propia constitución y utilizar este Programa Todos Cubanos a voto nacional.

La gente de Cuba han enseñado el camino del nuevo futuro en la isla – dónde cada persona es importante y la dignidad de cada persona está respetada. Su voz debería ser escuchada.

Václav Havel es un anterior presidente de la República Checa y es el fundador de International Committee for Democracy in Cuba; Madeleine Albright es una ministra del exterior anterior.

